

RESEÑAS

La educación: la llave hacia el desarrollo en el siglo XXI***Carmen Beatriz Coche M.***

Obra reseñada:

Oppenheimer, Andrés (2010) “¡Basta de Historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro”

¡Basta de historias! No pretende ser un libro que dé recetas sobre cómo salir de la pobreza y lograr ser exitoso. Pretende hacer una reflexión sobre los factores que no permiten avanzar y mirar hacia el futuro.

El autor cita interesantes ejemplos de países que están dentro de los mejores en la ámbito educativo, como el caso de China, Singapur, Corea, Japón, Finlandia y Chile entre otros.

Sin duda, estos países han comprendido el valor de la educación y han apostado por ella; no sólo sus gobernantes sino también las familias en general. Por esta razón, la educación se convierte, como menciona Oppenheimer, en una obsesión no sólo del gobierno sino también de las familias.

La cara contraria a este fenómeno, se la ve en la mayoría de los países latinoamericanos donde las políticas educativas cambian según el gobierno de turno. No existen políticas estatales que apuesten por la mejora de la calidad educativa. Si bien se han cambiado leyes educativas, no se ha ido al meollo del problema, la educación pública sigue siendo bancaria, en la cual se premia a la memoria y no se potencia la integralidad del ser humano.

Hallazgos

Como resultado de la visita que Oppenheimer, realizó a varios países que están a la vanguardia en materia educativa, se proponen 12

claves del progreso y sobre éstas se identificarán los aspectos más sobresalientes.

1. Miremos hacia adelante

La historia de cualquier pueblo es importante, sin lugar a dudas, pues constituye parte de la identidad cultural; pero de ninguna manera debe constituir en un velo que nos impida mirar el futuro con claridad.

Es hora de despojarse del papel de mártir y dejar de culpar de la situación actual al colonialismo español. Se debe aprender a asumir con responsabilidad el presente y el futuro. Es hora de mirar lo que otros países han hecho para mejorar la calidad de vida. Es impresionante como Singapur, que hasta la década de los 60 sólo exportaba madera, se ha convertido en una gran potencia del conocimiento ¿cómo lo hizo? De manera sencilla: comprendió el verdadero valor de la educación y apostó por ella.

2. Hagamos de la educación “una tarea de todos”.

La educación debe ser una fuente de igualdad y por lo tanto “todos” deberían asumir esta responsabilidad: mejorar la calidad educativa. Como ya se mencionó la educación no sólo debe ser una preocupación del gobierno sino de la sociedad entera.

Es importante mirar lo que otros países han hecho en este aspecto, por ejemplo en Israel y Brasil se han aliado diversas instituciones no gubernamentales, medios de comunicación, empresarios, etc. para fijar metas en vías de mejorar la calidad educativa y realizar el seguimiento necesario para velar el cumplimiento de las mismas.

3. Inventemos un “PIB educativo”

La erradicación de la pobreza, según el análisis realizado por Oppenheimer, no sólo implica el crecimiento económico sino que debe ir acompañada por la mejora de la calidad educativa. Si se mide el progreso de un país sólo por el crecimiento económico, se agrandan más las brechas entre pobres y ricos. Es necesario pensar en políticas que eleven la calidad de la educación en todos los niveles.

En este sentido Oppenheimer, propone medir el progreso de un país a partir del estado de su educación, es decir hacer una relación del dinero invertido en educación y el producto: estudiante formado.

Oppenheimer, en una entrevista mencionó: “Lo que yo estoy proponiendo es un PIB educativo para que los países tengan dos

medidas: crecimiento económico y crecimiento educativo. Porque si crecemos en lo primero, pero no en lo segundo, el fruto de ese progreso sólo va a caer en aquellos que están insertados en la economía formal. Y la señora que está vendiendo limones en la calle, indígena o marginada, no va a poder beneficiarse de ese auge económico.” Este será un gran reto para visualizar en su verdadera dimensión el progreso de un país.

4. Invirtamos en educación preescolar

La educación comienza desde el vientre de la madre, y muchos psicólogos mencionan que el niño se forma hasta sus 6 años. Así se hace necesario invertir o destinar más dinero en la educación de los más pequeños, contrariamente a lo que se hace en la actualidad pues la mayor parte del presupuesto de educación está destinado a las universidades.

Muchos de los conflictos de los estudiantes que desean ingresar a la universidad pasan por el hecho de una mala formación ¿por qué? porque no invertimos en la educación preescolar, primaria y secundaria. Frecuentemente la universidad culpa de sus males a los colegios secundarios y éstos a su vez a las escuelas primarias. Es como una cadena de males. Por esto, es importante invertir en los primeros años.

5. Concentrémonos en formar buenos maestros

Oppenheimer, señala que uno de los principales componentes o factores para mejorar la calidad educativa son los maestros. Esto implica elevar la calidad en la formación de los maestros tal como lo señaló la presidenta de Finlandia en una entrevista.

En países como Finlandia y Singapur los que ingresan a la carrera docente son los mejores estudiantes, contrariamente a lo que ocurre en Latinoamérica ¿quiénes ingresan a la carrera docente? Es momento para repensar en el “impacto negativo de los maestros de bajo rendimiento, especialmente en los primeros años de aprendizaje...” ¿Qué políticas se deben aplicar para mejorar la calidad educativa? Realizar una buena selección de los futuros maestros e invertir en una formación de buena calidad.

Los gobiernos deben ser conscientes que para mejorar la calidad de la educación en las escuelas y universidades se deben establecer políticas de perfeccionamiento docente.

6. Démosles estatus social a los docentes

La profesión docente, en Latinoamérica es una de las menos retribuidas económicamente, asimismo es una de las profesiones que no tiene un estatus social.

Entonces ¿cómo se puede elevar la calidad en la educación? Así como en Finlandia, Singapur y otros, se debe realizar un proceso riguroso de selección de los futuros maestros. Oppenheimer menciona que a diferencia de Latinoamérica, en países como Inglaterra, Singapur y Finlandia la carrera docente es una de las más prestigiadas y de mayor reconocimiento.

Otro factor negativo, en Latinoamérica, en relación a la carrera docente son los bajos salarios. Es así que los mejores estudiantes de los colegios si bien quisieran contribuir a mejorar la educación no entran en la carrera docente por los bajos salarios y prefieren escoger otras profesiones.

7. Ofrezcamos incentivos laborales

La motivación externa: incentivos laborales juega un papel importante. Es así que “Obama está haciendo una revolución con su programa de incentivos salariales dirigidas a los maestros según los resultados que sus estudiantes obtengan en los exámenes de estándares internacionales”

Muchos países como los que se mencionaron con anterioridad han elevado la calidad de su educación incentivando a los docentes a través de bonos.

8. Hagamos pactos nacionales

Otro aporte interesante que hace Oppenheimer, después de su visita por varios países líderes en calidad educativa, “es hacer pactos nacionales entre los principales partidos políticos para realizar reformas educativas a largo plazo” todo esto para evitar que cada gobierno de turno haga y deshaga los planes educativos de su antecesor. Este aspecto es primordial para que se dé continuidad en cuanto a las políticas educativas, con el único fin de mejorar la calidad de la educación.

9. Forjemos una cultura familiar de la educación

Uno de los aspectos que más llama la atención en la lectura del libro es el hecho de que la educación en países como China, India y Corea es una preocupación no sólo del estado sino familiar, ya que las

familias comprenden que el futuro de sus hijos depende de los resultados que obtengan en su educación. Se puede afirmar que la educación es una obsesión familiar. Padres y abuelos luchan por brindarles una educación que los conduzca a un futuro esperanzador. Invierten todos sus recursos en pos de una excelente educación.

10. Rompamos el aislamiento educativo

Sin lugar a dudas la cultura ancestral es importante; pero, no se debe perder de vista que el mundo se hace cada vez más globalizado y más competitivo y si no preparamos a nuestros estudiantes para enfrentar estos retos quedarán prácticamente relegados.

Otro aspecto que se resalta bastante es que en países como China, Corea, Singapur se vela porque un buen número de estudiantes vayan al exterior, esto no sólo en la universidad sino desde la primaria se organiza visitas al exterior. Esto amplía la visión de los estudiantes y los motiva a ser los mejores a no quedarse atrás. Los lleva a ser cada vez más competitivos.

11. Atraigamos inversiones de alta tecnología

Este aspecto es otra asignatura pendiente en Latinoamérica. Mientras otros países facilitan las cosas para que las empresas inviertan sus países, señala el autor, en la mayor parte de los países latinoamericanos se sigue mirando el pasado y ahuyentando las inversiones extranjeras, cuyos recursos podrían ser bien utilizados en pro de mejorar la educación y por lo tanto la calidad de vida.

12. Formemos “Educación Internacional”

“Internacionalízate” es un lema que actualmente muchas casas superiores de estudio lo están empleando. Asimismo, es uno de los aspectos que más se resalta en la educación de los países más avanzados. Finlandia por ejemplo tiene sucursales, si vale el término, de universidades extranjeras reconocidas.

Las ideas presentadas por el autor y los ejemplos motivadores constituyen aspectos sobre los cuales reflexionar en relación a la realidad educativa, social, política y económica de Latinoamérica. El autor enfatiza que elevar la calidad educativa no es una tarea compleja, sólo requiere una dosis de humildad y mirar lo que los mejores han hecho y aprender de ellos “estamos en la era del conocimiento y por lo tanto debemos aprovechar los ejemplos de otros países para comprender qué es lo que estamos haciendo mal y qué se puede mejorar.